

Número suelto  
**5**  
CENTIMOS

Precios de suscripción		POR UN MES	TRIMESTRE
En España . . . . .	Pts. 1'25	Ptas. 3'75	
En el Extranjero . . . . .	> 2'50	> 7'50	
En el Ultramar . . . . .	> 2'25	> 6'75	

REDACCION Y ADM. HOSPITAL 1

Palma--Domingo 28 de Noviembre de 1897

Teléfono núm. 190

Edición para Palma

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS		
EN 1.ª PLANA por cent. cdo.	EN 2.ª Y 3.ª por cent. cdo.	EN 4.ª por cent. cdo.
Ptas. 0'08	Ptas. 0'06	Ptas. 0'04

REBAJAS convencionales á los señores suscritores

DOS EDICIONES DIARIAS

Número suelto  
**5**  
CENTIMOS

## Mallorca á Weyler



EL MARQUÉS DE TENERIFE

### Quedamos.....

.....en que el general Weyler no sabe si existe la Peña razón por la cual no podía mentarla y que al aludir don Luis Martí á la campaña fusionista calificada con el TRAGALA que hoy en solemne manifestación le dió Mallorca le interrumpió diciéndole:  
NO ME LLEGAN ESOS TIROS

### Bien venido

Escribimos este artículo un par de horas antes de la anunciada para el arribo del ilustre caudillo mallorquín, cuando ya Palma bulle en las calles y va amontonándose en el muelle para premiar con aplausos al hijo que regresa de lejanas tierras después de haber sabido mantener alto, muy alto á costa de grandes sufrimientos, no tanto materiales como morales, el honor nacional confiado á su espada, honor que hoy ponen en grave aprieto inexplicables concesiones de un Gobierno asaz complaciente con nuestros enemigos.

A premiar, hemos dicho, porque premio es para almas del temple de las del General Weyler, el ver que su pueblo, sin hacer caso á bastardas sugestiones, le victorea y le aclama sin reserva.

Cuando desde la cubierta del «Bellver», vea á Palma engalanada en su honor; cuando llegue á sus oídos el clamor de sus paisanos que entusiasmados le saludan; cuando sienta sobre su frente el ósculo de bienvenida con que le recibe Mallorca agradecida, laterá más deprisa su corazón y sentirá aquilatar el profundo amor que siente por su pequeña patria, amor, no como ese de que hacen gala ciertos politiqueros cuando al logro de sus ambiciones conviene para luego no acordarse ni del nombre de Patria al alcanzarlas, sino grande y desinteresado, manifestándose en el ofrecimiento de una espada y de una vida puestas incondicionalmente á su servicio.

Y entonces penalidades y sufrimientos, desesperaciones no comprendidas al ver las trabas que se oponen al cumplimiento de sus patrióticos planes, años de lucha y de constantes intranquilidades, largos días pasados á caballo bajo un sol de muerte y tristes noches en que el cuerpo imprimía su forma en el cielo de aquella tierra ó en que el espíritu se entregaba al estudio y meditación de

los áridos problemas á su valor é inteligencia confiados, todo, todo se borrará de su memoria, y hasta olvidará momentáneamente la mordedura venenosa de la calumnia con que, los mismos que deberían adorarlo como la representación más genuina de las glorias patrias, quieren abrumarle.

La patria nos exige nuestra sangre, hace necesarias muchas lágrimas pero en cambio sabe también pagar, al que cumple con su deber, señalándole á la veneración nacional, levantándole un altar de respeto y cariño en el corazón de sus hijos, y haciéndole objeto de su solicitud aun después de su muerte, que si el héroe tiene seguro el presente, el porvenir le pertenece.

Esa es la compensación, que también alcanza al soldado que oscuro muere en el campo de batalla: ¿Cuál es su nombre? Nadie lo sabe, es el héroe anónimo, el mártir ignorado, pero el suelo que regó con su sangre se muestra tan sagrado á la veneración de sus compatriotas como si en él hubiera caído cual quiera de los grandes guerreros que con sólo su nombre llenan toda una época de la historia.

Weyler regresa de una guerra en que ha tenido que luchar no solamente contra los que, con las armas en la mano, se obstinan en negar la soberanía de España, sino también contra aquellos etros que llamándose españoles á carta cabal, haciendo obster tación de mil títulos de acendrado patriotismo, amontonan odios y ambiciones al rededor del caudillo incorruptible que ve al fin por ellos deshechos sus planes y se ve postergado aun á los mismos enemigos de la patria.

Fresca está aún la tinta con que ciertos periódicos madrileños escribían artículos para los separatistas, verdaderas armas de propaganda filibustera que tenían la doble fuerza que su procedencia les prestaba ante los aun no extraviados, y ejerciendo de algo así parecido á los comités que dirige Estrada Palma, sucediendo esto aun en la propia capital de España.

¿Cuanto debió sufrir el general al verse empeñado en esta doble lucha, más terrible aun la segunda que la primera y en la que al fin debía ceder!

Por qué, en efecto, lo que no pudo el machete del separatista cubano, lo pudo el odio del separatista madrileño, y el General Weyler vuelve á España con el sentimiento de ver que sus esfuerzos han sido inútiles y que el edificio que él levantó á fuerza de trabajo y valor, es echado por tierra en el preciso momento en que iba tocar los frutos que de él esperaba alcanzar.

Vuelve, más no fracasado, que no fracasa el General á quien conveniencias de otro orden muy distinto al de su misión, arrancan violentamente de su puesto.

Cuando había señalado ya el día del triunfo el gobierno le quita el mando para entregar candidamente la Isla en manos de nuestros enemigos; side esa conducta se tocan las lógicas consecuencias, responsable será el Gobierno y no Weyler que ha cumplido con su deber, ha sabido hacer respetar el nombre español, que ha cometido el crimen incalificable de pretender, por medios honorables conservar el más preciado florén de la Corona española.

Bien venido sea el general Weyler. Nosotros unimos nuestros aplausos á los que le prodiga el elemento sano de la España entera, á los que potentes y entusiastas resonarán antes de dos horas en el muelle de Palma.

Bien venido el general ilustre, el soldado valeroso, el mártir de las pasiones políticas.

### El día de ayer

**Reconstrucción**  
Por orden superior militar que se pasó anoche que darán los soldados de guarnición de esta plaza, reconcentrados en sus respectivos cuarteles.

**Suspensión**  
A última hora de anoche se nos dijo sin que hayamos podido todavía comprobar el verdadero alcance de lo sucedido, que el Capitán general había ordenado se suspendiera el proyectado banquete con que los socios del Centro Militar querían obsequiar á nuestro ilustre paisano el general Weyler.

**Una sorpresa**  
Contra lo que hasta hoy había venido sucediendo, el Ayuntamiento de Palma celebró ayer sesión ordinaria poniendo especial empeño en que de ello no se enterara, ni las minorías conservadoras ni la republicana.

La prensa ignoraba también por completo lo que tan á la cabandilla tramaba y que por un medio que nos abstemos por ahora de calificar se valieron los firmantes fusionistas para desechár una proposición que roñe las más antiguas costumbres de la corte, que hasta hoy había empleado nuestro Consistorio con todos los hijos i usuras de Mallorca que llegaban á Palma.

La visita que en estos casos se apra se hacía, está previamente fijada en anteriores acuerdos del Ayuntamiento, sin que hasta ahora se hubieran opuesto á ello ningún de los que han formado esa Corporación, cualquiera fuera su color político y su parar mentes en el del personaje á quien se honraba.

Aun recordamos todos la llegada del Sr. Maura como también la unanimidad de pareceres que reinó entre los Sres. Concejales cuando de visitarle se trató no porque dejara de ser política la misión que le traía á Mallorca puesto que se trataba nada menos que de un viaje de propaganda.

La conducta observada ayer por la mayoría fusionista merecerá seguramente el más duro reproche aun de la opinión imparcial, de esa opinión que sin que le aconseje el partido alguno hoy tan briosamente aplaudió al portar tantos conceptos ilustre general Weyler.

Por la mañana, vay el pueblo conveniéndose una vez más de que como obran el Consistorio los que llegaron á creerse dueños y absolutos poseedores de Mallorca y sus cosas.

**Primeras notas**  
Avarzala la noche todavía por donde tenía que pasar el general Weyler se estaba arreglando.

Muchos trabajadores no se daban punto de reposo, procurando dejarlo á la perfección.

**\*\***  
A Teatro Principal anoche asistieron muchas hermosas señoras, algunas con sus seductores trajes sentábanse en butacas, plateas y palcos.

También en el paraíso había grupos de aquellas mujeres.

Todas ellas pasaron á Palma para presenciar la llegada del caudillo mallorquín.

**\*\***  
Desde el anoche el muelle vióse muy concurrido.

Muchísimos grupos de personas llegaban hasta la farola vieja para presenciar los adornos de la carrera.

Todavía avanzada la noche por el Berne y calle de S. Felis venían grupos.

**En la estación del ferrocarril**

Imposible es calcular el número de personas que de los pueblos del interior han venido esta mañana con objeto de recibir al ilustre general Weyler.

Los trenes han sido portadores de infinidad de viajeros, habiéndonos dicho los empleados de la compañía que aun que se hace muy difícil precisar el número exacto de personas que han venido, esta mañana con objeto de recibir al ilustre general Weyler.

Desde las primeras horas de la mañana las puertas de Jesús y San Antonio presentaban animadísimo aspecto, llegando sin cesar un número de carretones y coches diligencias atestadas completamente de campesinos.

**Preparativos**

Venimos en este momento de recorrer el trayecto que ha de seguir el General Weyler, después de su desembarque, desde el muelle hasta su casa en la calle de la Paz.

El día de ayer se ha trabajado en ultimar el orato de este trayecto al que se le da en este momento la última mano.

El muelle y Berne, á uno y otro lado, están adornados con á tolos postes revestidos unos de mirto y con los colores nacionales, otros, ostentando todo gallardes, escudos y palmas.

En la puerta del muelle se levanta un arco de gallardes y banderas, otro muy hermoso á la entrada del Berne adornado con medallas y colgaduras caracas en que se lee la inscripción A WEYLER, un tercero á la entrada de la calle de S. Felis que muestra la leyenda AL EJECITO, y el cuarto en la plaza de la Paz que aun no estaba concluido cuando por allí pasamos pero que será del mismo modelo que los tras anteriores.

Los balcones de todas estas calles lucían colgaduras, y en algunos coronas, banderas, retratos del General é inscripciones alusivas.

Pueden señalarse, sin miedo á equivocarse las moradas de los fusionistas que son los únicos, que se niegan á facilitar este merecido homenaje al ilustre hijo de Mallorca.

En el falio de la omnión lleva su castigo.

**Animación**

Desde las ocho de la mañana, de todas las calles que converjen al muelle, afluyen oleadas de gente que aumentan por momentos, encontrando sin embargo ya ocupados los primeros puestos, y toda la escuadra por una multitud más previsora que ha aguantado impertinente todo el frío de la madrugada para poder ser los primeros en demostrar su cariño al General.

La espesura está intransitable, notándose en aquella multitud gentes de todas clases que se mezclan ante la común aspiración y ante idénticos sentimientos, descallando largas colas engalanadas y algunos estandartes.

**La Tribuna**

Se ha levantado ésta junto á la farola vieja, frente al atracadero del vapor al que este unido por un cablejón que mantienen abiertos guardias de orden público, entre dos murallas de carne que se apretujan y luchan denodadamente por no perder aquel puesto.

Amplia y elegante, la adornan colgaduras y pabellón de terciopelo carmesí con flecos de oro, y profusión de banderas, coronas, inscripciones y escudo.

A la hora en que lo visitamos ya se veía ocupada por una distinguida concurrencia, en que hemos visto representada lo más granado de nuestra Sociedad.

El redactor que en ella se encuentra completará más abajo estos datos.

**Las coronas**

Ha aquí las listas de las coronas, con respectivas inscripciones, que han de ser ofrecidas al general Weyler á su arribada.

Una de flores naturales.—ENCARNACION FU T R VIL ALONGA.—AL GENERAL WEYLER.

Otra id. id.—MARIA LEON.—AL GENERAL WEYLER.

Otra de flores artificiales.—AL INVICTO GENERAL WEYLER UNA AMIGA DEL ALMA.

Otra de flores naturales.—EL PERIODO O LA ULTIMA HORA AL ILUSTRE CAUDILLO.

Otra id. id.—CATALINA LLOMPART A WEYLER.

Otra id. id.—EL GREMIO DE MAESTROS ZAPATEROS AL GENERAL WEYLER.

Las coronas flores naturales.—VIVA WEYLER!

Un precioso ramo.—VIVA ESPAÑA—HONOR A WEYLER!—TERESA PERI AS.

El general grita á la gente. «VIVAN LOS SOLDADOS! MA LORQUINES QUE LUCHAN POR LA PATRIA!»

El vapor se acercándose á tierra.

Es imposible describir el efecto que produce desde á bordo aquella inmensa muchedumbre que se agita y retuile.

Junto á la farola destácase la Tribuna.

Un sin número de cintas verdes con banderas de colores agitanse produciendo hermoso efecto.

**homenaje femenino**

Estaban ya en la Tribuna la Comisión de Señoras y Señoritas que, encarnando el espíritu patrio, presentarán al general Weyler como el más simpático homenaje que Mallorca le dedica, preciosos ramos que viniendo de sus manos serán doblemente apreciados para el general.

Estos ramos son de flores naturales con cintas de los colores patrios, y algunos llevan pergaminos con diversas inscripciones que no copiamos en orden á brevedad.

Las señoras que pudimos conocer, entre las muchas que á la hora en que allí nos encontramos, llevaban la Tribuna eran las siguientes:

Señorita Soledad Cañellas, Sta. Viret, Señora y Señoritas de Sureda, Señora de Montagut, Señora Montis, Señora Concepción Dezcailar, Señora de Coll y Omandis, Señora de Montaner, Señora de Pereira, Señora Francisca Pou, Señora de Pou, Señora y Señorita de Leon, Señora de Granada, Señora y Señorita de Pascual, Señora y



S. n. rita de L'ompert, señoras de Lladó, S. n. rita Paster, S. n. rita y Señoras de Casteyó, Señoras Pericó, Señoras Bomba, Señora de Terradell, Señora de Tous, Señora Francisca Lladó, Señora Rosa Mestres, Señora Pollar, Señoras y Señoras Alomar, Señora y Señora Coroner, Señoras Muntaner, Señoras Taronj, Señora de Oliver, Señora Mir, Clar etc., etc.

La señal

A las nueve el vigía de Porto-Pi elevó una señal que puso en conmoción a la impaciente multitud, pero pronto cundió el desaliento cuando los entendidos dijeron que aquella señal, gallardete azul en la parte superior y bandera encarnada debajo, era de vapor mercante español, y que el «Bellver» era correo.

Sin embargo la señal era la tan esperada puesto que el «Bellver» no venía como correo.

En este momento el aspecto del muelle é inmediaciones era imponente; una masa enorme de gente, en todo lo que alcanzaba la vista, bullía y se apretaba; las mareas estaban coronadas de un inmenso gentío; los barcos amarrados llenos completamente á manera de improvisados paños, y esta multitud era engrosada por momentos con nuevos elementos que de todas partes afluan.

En los comentarios y conversaciones de toda esta multitud se dejaban oír amargas censuras por la ausencia de todo elemento oficial, y si alguno de la Peña por allí hubiera cruzado hubiera tenido ocasión de oír como estima la opinión pública esa ineficaz campaña que se ha seguido en contra del General.

A bordo del «Isleño»

A las ocho y media en punto levó anclas el vapor «Isleño». Abordo no se puede dar un paso tanto es el pasaje que en él ha embarcado.

En demanda de Porto-Pi avanza magistrosamente entre las aclamaciones y vivas de los admiradores de Weyler.

Delante el faro se paró breves momentos para esperar al «Cataluña» que forma la segunda división de la escuadrilla. Viene también repleto de gente y al encontrarse á babor del «Isleño» resuena un ruidoso aplauso, corrientes de simpatía y de admiración al ilustre hijo mallorquín.

A los pocos momentos el vigía anuncia el «Bellver» que estaba á la vista. Los vapores forzan la marcha y á los pocos momentos se distingue la silueta del «Bellver» que doblando el cabo de Calafiguera, se dirige al centro de la Bahía.

A los pocos momentos pasaba el «Bellver» por la proa del «Isleño» imposible describir el entusiasmo que reina á bordo, las músicas tocan la marcha de Cádiz, vivas á General Weyler y al Ejército que son contestados con verdadero delirio; las señoras agitan sus pañuelos y los hombres se describen respetuosamente.

El «Bellver» modera la marcha y después de una hábil maniobra que honra muchísimo á los capitanes Pujol y Terras nos colocamos á las bandas del «Bellver»; el «Isleño» á babor y el «Cataluña» á estribor.

Sobre el puente á la parte de babor se ve al general Weyler, que al ser divisado, los pasajeros de «Isleño» prorumpen en estruendos aplausos y vivas al general Weyler á bordo de «Bellver», el entusiasmo que reina á bordo ha llegado á su colmo, imposible detallarlo mas que vagamente.

Hasta la entrada de puerto han navegado los tres vapores casi rozándose, al llegar frente á la farola del muelle nuevo, forza la marcha el «Isleño» despidiendo al «Bellver» en medio de atronadores vivas.

Antes de terminar estas notas al correr de la pluma debemos manifestar nuestro agradecimiento al capitán Sr. Pujol y oficialidad de á bordo por las distinciones que le hemos merecido.

A cumplimentar al general han pasado á bordo del «Bellver» la Comisión de la Isla Marítima, la de las minorías conservadores, republicanos y otros.

Al entrar en el puerto el «Bellver» la escuadrilla de faluchos de pesca se ha dividido en dos alas pasando una comisión con su estandarte á saludar al general.

EN EL «BELLVER»

A las 10 zarpó el «Bellver» de Barcelona. La puerta de la Paz desde antes de las 8 presentaba animadísimo aspecto.

El reflector de proa del «Bellver» arrojaba sobre el embarcadero haces de luz.

El general Weyler acompañado de Montaner y de su familia en la elegantísima falua del Real Club de Regatas que había puesto á su disposición en nombre del Club el distinguido paisano y amigo D. Migue Seguí. Tripulaban la tripulación distinguidos jóvenes de la sociedad barcelonesa, ocupando el timón el Sr. Vilalta.

La multitud aclamó con entusiasmo al general que devolvió el saludo con la mano.

Al pisar la cubierta del «Bellver» resonó una nutrida salva de aplausos escuchándose muchos vivas.

Al pasar por delante del edificio del Real Club apareció éste profusamente iluminado cruzando el aire multitud de voladores cohetes que fueron contestados desde multitud de embarcaciones menores, cruzándose nuevos y entusiastas vivas, entre el «Bellver» y la gente de tierra.

La falua del Club es la que iba Miguel Seguí, acompañó al «Bellver» á todo remar hasta la boca del puerto.

En alta mar

El general pasó conversando con sus amigos en el elegante comedor de cubierta hasta después de las 12.

La conversación giró sobre los mil incidencias de la campaña y no la reproducimos porque el General hablaba en familia.

Al amanecer

A la altura de Audrait frente á San Telmo nos

sorprende un falucho agachado á cuyo bordo vá una bandera.

Son los primeros vapores que desde tierras mallorquinas llegan á oídos del general. Es la vanguardia del desbordamiento de entusiasmo que no tardaremos á presenciar.

Al rebasar la Moia anima el «Bellver» la marcha.

Llegamos á las 9 menos cuarto á la altura de Calafiguera. Sobre el fondo gris de Palma destacan los vapores que vienen á nuestros encuentros.

A las 9 y media llegan á nuestra altura.

Los vapores y aclamaciones mezclanse con las bocinas de los vapores y los acordes de la marcha de Cádiz ejecutadas por varias bandas populares.

Todos agitan sus pañuelos. Todos se descubren. El espectáculo no pudo ser más nuevo, más hermoso ni más conmovedor.

El «Isleño» y el «Cataluña» mandados por Terras y Pujol maniobrando con gran pericia, colocanse á pocas brasas del «Bellver».

El entusiasmo crece.

El general da un so'ovo va que sale del fondo de su alma en aquellos momentos que ve compensada negra ingratitud con el amor de un pueblo.

Las Comisiones

Llega la de propaganda en una falua de la Isla que dirige su director Sr. Simó.

La forman los Sres. Moragues, García, Coche-ri, L'ompert y otros.

Poco después llegan en otra embarcación los Senadores Sr. Font d'els Oors, Diputados á Cortes D. Juan Massanet y O'chando y Marqués del Palmer y las minorías conservadoras de la Diputación provincial y del Ayuntamiento.

Saludos

En nombre de todas las comisiones habló el Sr. Massanet y O'chando.

Dió al general la bienvenida en nombre del partido conservador y en nombre del pueblo de Palma que espontáneamente se había congregado en el muelle para festejarle y aclamarle.

Terminó el Sr. Massanet felicitándole á la vez por la gloriosa campaña realizada en Cuba durante su mando.

El general Weyler contestó agradeciendo las frases que se le dirigian y añadió que no se creía merecedor del recibimiento que se le dispensaba.

«Soy y he sido siempre antes que todo mallorquín. Por encima de todo defiendo los intereses de Mallorca y si deso ocupar puestos más elevados, es para favorecer los intereses de mi patria pequeña»

«SE LO QUE O'URRE EN MALLORCA, LO LAMENTO Y PRO'URARE EVITARLO.»

(Estas palabras que con toda intención subrayamos nosotros tienen gran interés para el porvenir de Mallorca.)

Será una esperanza de retención.

Retana

Se encuentra en esta el Diputado á Cortes señor Retana que acompaña al General Weyler y se hospeda en casa de Sr. Montaner.

Enviamos desde las columnas del HERALDO un cariñoso saludo á Sr. Retana compañero en las lides periodísticas.

Rumores

Se dá como cierto que la Junta Directiva del Centro Militar ha dimitido en vista de la presión oficial de que ha sido objeto.

En la tribuna

Al desembarcar Weyler del «Bellver» vitores y aplausos recumbieron por los aires; los pañuelos de las señoras se agitaron y los caballeros quitaron los sombreros para saludarse.

El general Weyler desde el «Bellver» á la Tribuna pasó por dos hileras de cañas sostenidas por los pescadores.

Al poner el pié en la Tribuna su hermana Celestina abrazó al cuello del caudillo mallorquín y estuvo largo rato de esta manera.

Seguidamente las señoras ya mencionadas ofrecieron al general las coronas y ramilletes.

Una avalancha de gente penetró en la Tribuna y esta con tanto peso se hundió. Los gritos de las señoras infundieron el pánico á la concurrencia.

Como medida preventiva de alguna desgracia ordenó que la gente se retirara de la Tribuna.

Las Comisiones que habían venido de varios pueblos no pudieron saludar al general Weyler por la causa mencionada.

Entre las Comisiones recordamos las de Pollensa, Petra, Lluch mayor y la de La-Puebla con una banda de música.

Una corona á Montaner

Antes de desembarcar el general Weyler del «Bellver», se entregó á la señora del general Montaner una corona de laurel con unos lazos que llevaban esta inscripción «La familia Herrach al Excmo. Sr. General D. Ignacio Montaner é Iraola».

En marcha

El general colocó en un lado. Le acompañaban el general Montaner, su ayudante y otras varias personas.

Seguían en el lado muchísimos carruajes en los cuales iban representaciones de las minorías conservadoras y republicanas y caristas del Ayuntamiento y conservadora de la Diputación; los senadores conser adores y representaciones de comercio y la banca.

Delante del carruaje del general Weyler iba el estandarte de los patronos y pescadores de este puerto.

Por todo el trayecto se lanzaban vitores el general ilustre.

Las señoras colocadas en los balcones y ventanas al paso del general echábanle flores y serpentinas.

La ovación fué delirante. El general emocionado y con la sonrisa en los labios saludaba á todo un pueblo que lo aclamaba.

En casa del general

Al bajar el Sr. Weyler del carruaje resonó por la calle de la Paz un grito unánime de «Viva Weyler!» que se prolongó largo rato.

El general abrazó en la escalera á su hermana, Matilde la cual llorosa le esperaba.

Weyler salió al balcón.

Los aplausos resonaron; las aclamaciones aumentaron y en todos los semblantes se retrataba gran satisfacción.

El general entró en sus habitaciones y abrazó repetidas veces á su hermana Matilde.

El público que se agolpaba en la calle seguía vitoreando al general; este á las repetidas instancias salió al balcón y aumentó el entusiasmo.

La multitud, á un signo del general calló.

El general les dirigió la palabra.

Habla Weyler

Habló en dialecto mallorquín. Dijo que saludaba de todo corazón al pueblo mallorquín; que siempre había luchado por la prosperidad de Mallorca y por la prosperidad seguirá luchando en lo sucesivo.

Terminó su breve discurso dando un «Viva á Mallorca!» que fué contestado unánimemente.

Las Comisiones

Las Comisiones de las minorías conservadora, carista y republicana del Ayuntamiento y la conservadora de la Diputación; las de los pueblos de Felanitx, La-Puebla, Pollensa, etc., pasaron á casa del general Weyler el cual les agradeció la deferencia tenida con él y les aseguró que siempre Mallorca le tendría á su lado luchando siempre por su prosperidad.

El pueblo

Al retirarnos de la casa del general Weyler, para comunicar las impresiones transmitidas á nuestros lectores, seguía el público aclamando al general y varias bandas de música tocaban frente á la fachada del ilustre mallorquín.

Dos palabras

Mallorca ha cumplido con su deber. El telégrafo se encargará de transmitir al mundo que un pueblo digno ha sabido despreciar la miserable campaña hecha contra el general Weyler.

El ilustre marqués de Tenerife lo ha dicho á bordo del «Bellver».

«En la Habana me aclamaron en mi salida en la Coruña y Barcelona me han aclamado también en mi tierra se me recibe con los brazos abiertos.»

«Que mayor satisfacción puedo apetecer!» Ya no pueden importarnos amenazas y atropellos. El general Weyler la más alta significación hoy del honor nacional nos librará de lo uno y lo otro.

No olvide Mallorca las palabras del general Weyler «Antes que todo soy mallorquín».

No olvide tampoco que cuando el general Weyler se proponía salir para la trocha de Júcaro á Morón para dar el último golpe de muerte á la insurrección Cubana, fué relevado.

¿Que ha sucedido después de su relevo?

El gobierno ha entregado nuestra producción nuestra riqueza y el honrado trabajo de nuestros aborrecidos que asesinaban á nuestros soldados y á los que ponen en sus manos armas y municiones para que pudieran hacerlo.

Al cerrar nuestro número lo hacemos gritando.

¡Viva España con honra!  
¡Viva Weyler!  
¡Viva el obrero mallorquín!

Servicio telegráfico

Noticias de Washington.—Consejo de ministros

Madrid 27 18 n.

Noticias recibidas de Washington dicen que en el consejo de ministros celebrado M. Sherman después de pedir que se leyera la parte del mensaje que hace referencia á los convenios comerciales, expuso á los ministros que los liberales res dentes en Cuba son en su mayoría subditos de los Estados Unidos.

Disturbios en Viena

Madrid 27 10 n.

Con motivo de las violentas disusiones que en las Cámaras acostumbraban á celebrarse ha ocurrido un grave tumulto en la que tuvo que intervenir la policía y fuerza de caballería.

Los diputados socialistas fueron expulsados á viva fuerza del local por la fuerza armada.

El pueblo ovacionó á los diputados expulsados. Se han hecho muchas detenciones.

Un motín

Madrid 27 10 m.

Noticias que acaban de recibirse de Toledo dicen que ha sido cerrado el seminario por haberse negado los estudiante de Filosofía y letras á asistir á la fiesta de Santa Catalina.

El hecho ha sido muy comentado creyéndose que el Consejo de disciplina que se for-

me, se mostrará inexorable con los revoltosos.

Esquaces de noticias

Madrid 27 10 n.

En los centros oficiales hay completa carencia de noticias respecto á las campañas en Cuba y Filipinas.

Continúa la opinión hondamente preocupada con el planteamiento de la autonomía arancelaria.

De la mayoría de provincias españolas se ha teleografiado al gobierno exponiéndole los graves perjuicios que han de ocasionar dichas reformas.

Embarque de Weyler

Barcelona 28 12:50 m.

Ha embarcado para esa el general Weyler, tres hijos suyos y el general Montaner.

A pesar de ignorar la hora exacta de salida fueron á despedirle centenares de personas en su mayoría mallorquinas.

Durante el embarque, desde tierra se oían continuos y prolonga los aplausos y vivas al invicto general mallorquín.

Acudieron al muelle á despedirle vestidos de paisano los generales Sres. García, Navarro, Prats y Castellvi.

El reflector del vapor Bellver iluminaba el embarcadero.

En el momento de zarpar el vapor encendiéronse bengalas y saltáronse cohetes.

Esa variedad de luces producía un fantástico efectos.

Figuerola

**Tienda nueva de SAN JOSE**  
DE  
**IGNACIO FIGUEROLA**  
Central Brando 7—Sucursal Jaime II, 14

Acaban de recibirse grandes novedades en  
Lienzos en todos anchos.  
Manterillas.  
Madapolams.  
Tohallas gran surtido.

Pañoería en todas clases.  
Novedades para vestido Sra.  
Géneros de punto.  
Colchas y cubre-camas.

Alfombras.  
Yutes.  
Tapicarias.  
Cortinajes.

Especialidad en telas blancas y todo cuanto se requiere para equipos de novios.  
NOTA.—Depósito de Mantas de lana y Esteras del país á precios de fábrica.

Acaban de recibirse grandes surtidos en objetos del Japon propios para regalo.  
La casa que vende más barato. Verlo para creerlo

**¡OJO!**  
**¡OJO!**

Almacenes Montaner

2 — Sindicato — 10  
La casa que presenta mayores surtidos.  
La que vende más barato.  
Y la que proporciona más ventajas á sus parroquianos.

Recibido el completo surtido de temporada para Señora y Caballero

Queda abierta la venta de novedades de Otoño é Invierno

Para convencerse lo conveniente que resulta comprar en esta casa

Es preciso visitarla  
Se han obtenido notables ventajas en las compras y todos los artículos se expendieren á

Precios sin competencia  
**Almacenes Montaner**  
2 — SINDICATO — 10

ACADEMIA PREPARATORIA

para el año de ampliación de Medicina, Farmacia, Ciencias, Filosofía y Letras y Derecho (1.º, 2.º y 3.º curso) bajo la dirección de

**DON JAIME DOMENECH**  
55—SOL—55  
Seis años de brillantes resultados.

Tip. del HERALDO DE BALEARES